

Huidobro narrador

MARIANO AGUIRRE

En un artículo de 1938 sobre los cuentos de Isabel Babel, Borges escribe: “Uno de los relatos -*Sal*- conoce una gloria que parece reservada a los versos y que la prosa rara vez alcanza...” Algo similar ocurre con la narrativa de Vicente Huidobro. Nadie desconoce la magnitud y vigencia de su obra poética, pero ello no tiene por qué dejar en el olvido a sus novelas -y a su teatro habría que agregar- que ocupan en las ediciones de sus *Obras completas* la totalidad del segundo de sus extensos volúmenes.

Seis son las novelas de Huidobro: *Mío Cid Campeador* (1929), *Cagliostro* (1934), *La próxima* (1934), *Papá o el diario de Alicia Mir* (1934), *Tres inmensas novelas* (1935) y *Sátiro o el poder de las palabras* (1939). El relegamiento relativo de estos textos queda en evidencia al revisar la amplia bibliografía que ya existe sobre la producción huidobriana. Su poesía es lo central en estos estudios y sólo de paso hay referencias a su prosa.

“Hazaña” llama Huidobro a su *Mío Cid Campeador*. “Novela de un poeta y no novela de un novelista”, afirma una suerte de prólogo que sigue a la carta dirigida al actor norteamericano Douglas Fairbanks que se había interesado en el personaje. Manejando tantas fuentes históricas como literarias, además de su exaltada imaginación, Huidobro compone un gran fresco cuya unidad la da la figura del Cid más que el desarrollo coherente de una trama novelesca. Con un lenguaje de tono épico y desenfadado a la vez, no trepida en introducir chilenismos y galicismos, ni tampoco renuncia al humor y al anacronismo. La fuerza del texto es indudable. Para muestra basta leer la primera secuencia -*Procreación*- donde Diego Laínez y Teresa Alvarez conciben a Rodrigo, en medio de las desatadas fuerzas de la naturaleza. En un

acto de amor cósmico, porque España lo necesita para su libertad.

En la mitad de una tempestad otoñal del siglo XVIII nos introduce Huidobro al inicio de *Cagliostro*. Al galope aparece una misteriosa carroza y los cascos de sus caballos “hacen templar toda mi novela”. Porta a un extraño personaje, Cagliostro, que surge en la convulsionada Francia para ejercer el poder y el saber. La fuerza de sus ojos es tal, que el autor advierte: “Miradlos bien, porque esos ojos son el centro de mi historia y han atravesado todo el siglo XVIII como un riel electrizado”, sin importarle en absoluto la comparación tan siglo XX. De novela visual, de novela-filme, califica Huidobro a su relato. Como un adelantado que es, afirma: “En ella la técnica, los medios de expresión, los acontecimientos elegidos, concurren hacia una forma realmente cinematográfica”.

Una mirada apocalíptica es la que instala Huidobro en *La próxima*. Terminado en 1930, el texto se transforma en una advertencia de lo que Europa vivirá a fines de esa década: la guerra. Muy diferente es *Papá o el diario de Alicia Mir*, donde una muchacha de 18 años va construyendo a su propio padre, transformándolo en un personaje maravilloso, casi irreal.

Con el pintor y poeta alemán Hans Arp, Huidobro escribe *Tres inmensas novelas*. La primera, *Salvad vuestros ojos*, descrita como una “novela prehistórica”, comienza así: “Era el día de Navidad, el 1º de mayo”. Bueno, he ahí el tono de todos los relatos, que, por cierto, no pasan de unas cuantas páginas. Los restantes son catalogados de “novela policial” y de “novela patriótica y alsaciana”. Por sugerencia de un editor, Huidobro escribió dos más para engrosar el volumen: una “novela póstuma” y otra “oriental”. Y a todo el conjunto lo calificaron con Arp, quijotesicamente, de “novelas ejemplares”.

Bernardo Saguen, el personaje de *Sátiro o el poder de las palabras*, es agredido por una mujer desconocida llamándolo “¡Sátiro!”. El problema es que se lo cree y va languideciendo progresivamente. De ahí el segundo título de la novela. Es que hay palabras que matan.

Esta panorámica mirada a la narrativa de Vicente Huidobro sólo ha intentado un breve llamado de atención. En estos textos el lector también encontrará el talento del autor de *Altazor*. Aunque en otro registro, es la misma melodía.